

INTERVENCIÓN DE KIKO ARGÜELLO

V CONGRESO CATÓLICOS Y VIDA PÚBLICA

Fundación Universitaria San Pablo-CEU. 15 de noviembre de 2003. Madrid

1.- *“Algunas pinceladas de mi propia experiencia”*

“¿Me permitís que hable de pie? Primero tengo que deciros que yo no soy ningún conferenciante. Al principio dije que no a esta invitación precisamente porque no me siento conferenciante, pero después el obispo me llamó y estoy aquí, me siento un poco violentado. De todas maneras, estoy aquí confiando en que el Señor me ayude, que Él venga, me preceda su espíritu y que a algún hermano hoy de los que estáis aquí presentes le pueda servir mi palabra a través de lo que el Señor me pueda inspirar.

He elegido este tema, la belleza que salva al mundo, estamos en una Universidad... Vosotros sabéis que fue Dostovieski el que dijo la frase “la belleza salvará al mundo” en la obra *El idiota*. El príncipe pregunta qué belleza salvará al mundo y Dostoyevski mismo responde: *“Cristo, no hay otra belleza en el mundo que pueda salvarlo, sino nuestro Señor Jesucristo”*.

Yo, como sabéis, soy pintor, he estudiado Bellas Artes en Madrid. Dios me permitió que tuviera una crisis profunda, existencial, de fe. Tuve un premio extraordinario nacional que me llevó a hacer exposiciones. En aquel momento estaba completamente en una situación de absurdo, a través de un grupo de teatro que teníamos en Bellas Artes. Conocí allí todo el teatro de Sartre y encontré en Sartre una respuesta a toda la problemática que yo tenía entonces como joven que se encuentra con los problemas fundamentales de ser persona, en relación al mundo, en relación con la injusticia. Yo decía “cómo tengo un sentido de justicia si me encuentro en un mundo lleno de injusticias”. El ambiente que había entonces en Bellas Artes era un ambiente de izquierdas, casi todos mis amigos eran comunistas. Yo no me hice comunista porque quizás Dios me ayudó. Yo les decía “no comprendo cómo podéis pensar en un paraíso comunista, sin injusticias, si no sabéis dar respuesta a la injusticia de la Historia. Porque yo siento dentro un sentimiento de justicia total, no para algunos. Es más, me gustaría que cuando hayáis creado un paraíso donde no haya injusticia, me gustaría entonces poner una bomba porque no tenéis derecho a vivir en un paraíso de ese tipo si no dais una respuesta a todas las injusticias de la Historia, a los negros que fueron cogidos de África y llevados en barcos y muertos en las bodegas...”

Sobre la belleza que salva al mundo, bueno... después digo unas cosas brevísimas de mi propia historia... En aquel momento yo tuve una crisis, cuando me di cuenta de que salí en la televisión y los periódicos hablaban de mí... me di cuenta de que realmente todo esto me dejaba absolutamente vacío... yo no tenía sentido. Mi ser persona no tenía sentido. Quién soy yo, quién me ha creado, por qué existo, dónde estoy. Me di cuenta rápidamente de que tenía que aceptar, como decía el existencialismo de entonces, que

yo no había existido, que hoy existía y que mañana tendría que dejar de existir, sin tener que inventarme ningún cielo, ningún opio... sino vivirlo realmente, con valentía. Y así intenté vivir. El cielo se me hizo de cemento. Me encontré como una cloaca debajo y las cosas perdieron todo el sentido. Encontré el sentido en lo que decía Sartre: la verdad es el absurdo. Todo es absurdo. Intenté vivir coherentemente con esto, dándome cuenta... porque yo me levantaba y decía "vivir ¿para qué?...¿para pintar...? ¿y pintar para qué...? ¿para qué? ¿para ganar dinero? ¿y ganar dinero para qué...?"

Y así comprendí... lo siento, vine anoche de Italia y me tengo que marchar rápidamente para allá y se me escapan algunas palabras en italiano. El lunes comienza la Plenaria de la Conferencia Episcopal Italiana y hemos sido invitados como Camino Neocatecumenal porque se va a hablar de la parroquia, qué tipo de parroquia para el tercer milenio y hemos sido invitadas las realidades eclesiales, los responsables, y estamos preparando esto porque hace unos días que nos lo han comunicado...

No sé qué estaba diciendo... Ah! Entonces estaba diciendo que yo me di cuenta rápidamente que no sabía hasta qué punto resistiría, si matarme cuando no aceptas más la vida, cuando la vida no tiene más sentido... Yo estaba sorprendido viendo cómo la gente era capaz de vivir sin dar respuesta, sin preguntarse, sin responder a esta pregunta: "¿estamos solos en el Universo o no estamos? ¿existe Dios o no existe?". Para mí era una pregunta fundamental. Pensaba que quizás soy demasiado narcisista, no soy capaz de vivir... la gente a lo mejor vive normalmente sin que esto sea algo tan profundo, sin que le incomode, viven y basta. Quizás habría que vivir así pero yo no era capaz. Dándome cuenta que quizás un día cuando no resistiera más la existencia, me quitaría la vida, fui ayudado... algo me ayudó. Leyendo a un filósofo que se llama Bergson... Bergson dice una cosa que me ayudó como un rayo de pequeña luz, en una situación... Si uno intenta vivir existencialmente con coherencia, en un ateísmo total de la existencia, el no sentido... Y de Pascal, que hay el cincuenta y el cincuenta por ciento, Dios existe y Dios no existe... Pero en sea situación, decía Bergson, que *"la intuición es un medio de conocimiento de la verdad superior a la razón"*. Supongamos que Bergson tiene razón. Y que la intuición es un medio de conocimiento de la verdad superior a la razón... De pronto descubrí... Yo soy bastante racionalista, mi segundo apellido es Wirtz, posiblemente de origen alemán, aunque mi abuelo era inglés... De pronto descubro que algo dentro de mí no estaba de acuerdo con el absurdo de la existencia.

Entonces, si hay una intuición dentro de mí que viene sofocada por mi razón quiere decir que Dios aparece en mi horizonte como una posibilidad. De ahí pasé a intentar llamar a este Dios... Yo estaba dispuesto... Bueno yo soy pintor... yo hablo un poco como los impresionistas, con pinceladas, no soy demasiado sistemático... Quizás es más eficaz para muchos de vosotros como voy a hablar... ¿Se oye bien...? Es que estáis tan calladitos, chicos... Es un poco impresionante... No sé que estaba diciendo... Eso, la intuición... Estaba hablando de Bergson, de la intuición... Al mismo tiempo me acuerdo que en Bellas Artes había un sacerdote que pintaba en mi clase. Yo me acerqué a él e intenté... Me di cuenta que intenté creer... Otra sorpresa que tuve: no podía creer. Porque hablaba con este cura, que era un chico inteligente, un sacerdote, y todo lo que me decía lo consideraba... No me convencía para nada... Pamplinas. Me parecía todo

una construcción absurda, me di cuenta de que no era fácil creer aunque yo quisiera creer... Percibía que mi vida se podía acabar... Había cogido mi vida en peso, la vida real y me encontraba en una angustia existencial profunda. Tenía que responder a mi ser persona, a mi ser en el mundo.

Después de esta pequeña luz que aparece con la intuición me di cuenta que descubro dentro de mí que en el fondo yo sofocaba mi intuición. Había una parte de mí que no aceptaba que toda la realidad del Universo fuera absurda. Hay una belleza en la naturaleza y un eco, el universo, el ser... Hay algo. Entonces, si Dios existe... Yo estaba dispuesto a aceptar cualquier Dios, a hacerme protestante, budista. Pero el problema era mucho más profundo. Entonces, después de este proceso de descendimiento llegué hasta un momento límite. Quizá Dios había hecho este recorrido conmigo para hacerme lo suficientemente humilde para aceptar llamarlo, convocarlo. Tuve ahí una experiencia muy seria, porque me acuerdo que llamando a Dios, llamándole y diciéndole: si estás, si existes...

Una vez entré en una Iglesia y me sorprendió. Tengo que decir que mis padres eran católicos. Mi madre tenía muchísima fe, mi padre iba a misa el domingo y basta. Sin embargo, me di cuenta rápidamente de que lo que me habían enseñado en la escuela, en la primera comunión, no me servía cuando entré en la Universidad. Yo tenía como formación un trajecito de la primera comunión que rápidamente me lo quité cuando me hice adulto, porque no me respondía. No había tenido una real formación, no sabía responderme, no podía. Entonces en esta circunstancia llamé al Señor, llamé a Dios. Decía también, como otra pincelada, que una vez entré en una Iglesia y me sorprendió (la Iglesia del Carmen, me parece, allí cerca de Sol); entré y me sorprendió que la Iglesia estaba llena de mujeres ancianas, llena de viejos, como si hubieran abandonado la Iglesia los artistas, los jóvenes, y quedaran unos viejos. Aquello me tocó; entonces, decía, convocando al Señor de pronto sentí dentro de mí que Dios existía. Me acuerdo que lloraba, que empecé a llorar y me salían lágrimas a chorros y jamás había yo llorado así, que me salían lágrimas en abundancia, no sabía qué era eso. Me pregunté: ¿por qué lloro? Comprendí rápidamente por qué lloraba; es como un condenado a muerte que lo van a matar y está aterrorizado porque lo van a matar y cuando lo van a matar le dicen de pronto "estás libre".

Porque mi problema era uno sólo, si Dios es, yo soy. Pero ¿cómo puedo yo saber que Dios es? No me bastaba la razón, no me bastaban los libros, necesitaba algo más. ¿Cómo se puede conocer realmente a Dios? Ahora lo sé: mediante la fe. Y ¿qué es la fe? Dice San Pablo que el espíritu de Cristo da testimonio a nuestro espíritu. Yo tuve este encuentro, un encuentro... O sea, yo creía. Dios estaba ¿no? Pero no lo decía mi razón, no lo decía mi intuición. Yo lo sentía dentro como algo real, existencial. ¿Quién me afirmaba que Dios existía? El espíritu de Cristo da testimonio a nuestro espíritu que Dios es y que me ama. Y no solamente dice San Pablo eso, sino que somos hijos de Dios. Me bastaba que Dios existiera. Y, curiosamente, el Dios que encontraba dentro de mí, que me sentía amado, reconocí en él a Cristo, a Jesucristo. A ese Cristo al que habían abandonado los artistas y los intelectuales y le quedaban unos cuantos viejos, ancianos, las viejas, le quedaban gente pobre.

Después de esto, del encuentro... entonces Dios existía, entonces yo nacía de nuevo, todo cambiaba para mí. Me acuerdo que me acerqué a un sacerdote y le pregunté, le dije que quería ser cristiano. Y me dijo: "¿usted no está bautizado?" Digo sí, sí, estoy bautizado. ¿Cómo? ¿Y ha hecho la primera comunión? Entonces.. qué, quiere usted que le confiese. Pero yo me daba cuenta que necesitaba una formación cristiana que no tenía. Yo le preguntaba a este cura que quería ser cristiano, y no me entendía; creía que se es cristiano confesándose. Entonces, este señor, este cura, entendió ya un poquito y me invitó a hacer cursillos de cristiandad, hice cursillos de cristiandad, me invitaron a la escuela de profesores de cursillos. Había un sacerdote entonces en Madrid muy bueno, que me puso en contacto con la Escritura. Empecé a dar cursillos y di el primer cursillo en Ceuta. Di cursillos en Cáceres. Empecé a dar cursillos de cristiandad, como profesor de cursillos. Me ayudaron los cursillos porque me quitaron muchos prejuicios que tiene uno contra la Iglesia; yo estaba lleno de prejuicios contra el Vaticano, contra la Iglesia, participaba en toda la cultura de entonces de la Universidad.

Entonces, cambió mi vida. Rápidamente cambió la pintura, empecé a hacer pintura religiosa, fundé un grupo de arte sacro que se llamó Gremio 62. Hicimos una gran exposición en la Biblioteca Nacional, pagada por el Ministerio de Cultura. Después fui invitado a representar a España en una exposición internacional de arte sacro en Francia. Intentamos hacer un grupo de artistas para renovar un poco el templo, la Iglesia, porque nos dimos cuenta que entonces se hacía una arquitectura desarticulada. Y en esta situación.. Bueno me estoy metiendo con mi experiencia, que puede ser interesante, pero yo quería hablar de la belleza. Después paso a la belleza, termino esto rápidamente...

En esta situación, tuve... O sea, Dios me ha llevado a través de una serie de encuentros Tuve un acontecimiento que me marcó. Yo tenía un estudio con una serie de artistas, escultores, pintores, etc., intentábamos integrar, hacer un arte integral, poniendo para ello en comunicación a arquitectos, escultores, pintores, etc., Era un estudio cerca de la Plaza de España. Cuando una vez en Navidad fui a mi casa, con mis padres, a pasar la Navidad con ellos, me encontré que la cocinera, la mujer del servicio que tenía mi casa (mis padres estaban bien situados), me la encontré llorando en la cocina en la noche de Nochebuena. Era una mujer casada, mayor ya, y yo le dije: "¿qué le sucede?". Una tragedia, su casa, su marido era un borracho alcoholizado, quería matar a su hijo. La policía le iba a meter en la cárcel. Una tragedia terrible. Y me dijo: "por favor si..." Entonces yo intenté ayudarlo. Fui a donde vivía. Y vivía en una barraca horrible, una casa espantosa llena de niños pequeños. Conocí a su marido que era cojo. Entonces yo me lo llevé a cursillos de cristiandad a este señor, a este alcoholizado, a un cursillo que daba yo de profesor. El hombre se quedó impresionado oyéndome hablar de Cristo, etc. Pero como sabéis un alcoholizado... Después de 15 días empezó a beber y volvieron los follones en casa. Total que esta pobre mujer me llamaba por teléfono porque el único que podía resolverlo era yo, porque al único que escuchaba este hombre, después de que me hubiera visto en cursillos, era a mí. Iba yo allí a pacificar la cosa y me pregunté "no será que Dios quiere que me venga a vivir con esta familia para que este hombre pueda rehacer su vida y deje de beber, etc".

Así que dicho y hecho. Dejé mi estudio, dejé todo y me fui a vivir allí con esa familia. Me acuerdo que vivían allí en un cuchitril. En la cocina había cuatro gatos. Pero en aquel lugar tuve un encuentro sorprendente. Me encontré con el sufrimiento de los inocentes. Yo, como existencialista, discípulo de Sartre, había leído mucho. Allí me encontré con una mujer enferma de Parkinson, que pedía limosna por la calle y que fue abandonada por su marido; otra persona que había sido violentado a los no sé cuanto... O sea, una cantidad de gente, un sustrato social profundo, lleno de gente que estaba en la miseria más terrible y marcada por los pecados de otros, que llevaban una cruz. Allí, entre este sufrimiento, entre esta gente marcada por pecados de otros, encontré a Cristo crucificado. Y fue para mí una cosa tan grande que después me tocó irme a África para hacer el servicio militar como alférez provisional en la prácticas. Y cuando volví dije: "si mañana viene Cristo en la segunda venida me gustaría que me encontrara a los pies de Cristo crucificado hoy en el mundo". Entonces me di cuenta de que Dios me estaba llamando a esto, y no me dejaba vivir, me estaba llamando a esto. Al final una asistente social me dijo que en Palomeras Altas había una barraca que acababan de abandonar: "dale una patada a la puerta y métete allí". Era un lugar lleno de quinquis, de gitanos... Acababa de hacer Franco las UVAS, Unidades Vecinales de Absorción. Habían tirado muchísimas barracas. Estaba la UVA de Vallecas, la UVA de Canillejas, tantas UVAS. Estos eran lugares que quedaban como bolsas de miseria donde había gitanos y gente de todo tipo. Entonces decidí meterme allí. Yo me fui para las barracas no para enseñar a leer, aunque eran todos analfabetos, no para hacer ninguna obra social, sino para ponerme a los pies de Cristo crucificado.

Hay una presencia de Cristo en la Eucaristía, pero también hay una presencia de Cristo enorme en el sufrimiento humano. Por eso fui con una actitud completamente distinta. Yo no iba allí paternalísticamente a enseñar nada, ni a dar nada. Iba a recibir, iba a ponerme en contemplación. Quizá parecerá absurdo esto. Quizá alguno pueda decir "buaah". Pero para mí fue muy importante ir con esta actitud. Así que me metí en aquella barraca con la Biblia, una guitarra. Había allí un catre en el suelo, un colchón, una mesa, estaba lleno de ratas, hacía muchísimo frío. Era una barraca llena de agujeros y hacía muchísimo frío, venían muchos perros que vivían conmigo y me daban calor.

Después allí conocí a Carmen. Ella iba a Bolivia, a Oruro, a una misión entre los mineros de Oruro. Ella había hablado con el arzobispo Manrique al que conoció en Israel. Entonces ella buscaba un equipo para esta misión y a través de su hermana, la hermana de Carmen, me conoció a mí, y entonces pensó que yo podía ser un buen colaborador para este grupo de Oruro. Entonces ella se cogió otra barraca a un kilómetro, en una zona llena de quinquis y allí se hizo ella una barraca con una amiga, pensando en convencerme para irme a Oruro.

Esto ha sido cómo Dios me llevó un poco, si queréis, a las barracas. Yo pensaba esto de ponerme a los pies de Cristo... Después allí, por ejemplo, rápidamente, en las barracas, un gitano que había al lado llamó a la puerta y entró. Entonces se preguntaban quién era yo. Yo llevaba barba. Unos decían que había hecho una promesa, otros que era un protestante porque llevaba siempre la Biblia. Mi hablar era distinto del de ellos. No

sabían responder qué hacía yo allí y quién era yo. Pero poco a poco comenzaron a venir los gitanos con la guitarra y a cantar allí. Pronto me pidieron (porque yo tenía la cruz), me obligaron a hablar de Jesucristo. Pero yo les decía que no sabía hablar de Jesucristo. Me di cuenta rápidamente que todos los rollos de cursillos no servían para gente que era completamente analfabeta, como los gitanos, y que tienen una forma de aproximación a la realidad completamente distinta de nosotros. En cuanto hablas tres conceptos... no te escuchan.

Dios me llevó a un lugar dónde, como en un laboratorio, había que encontrar una síntesis teológico-catequética, que serán los orígenes del Camino Neocatecumenal. Pero yo no vengo hoy a hablar del Camino Neocatecumenal, aunque sí que es muy importante. Os he dicho algunas pinceladas de mi propia experiencia.

2.- *"En la estética hay un profundo secreto que es el amor"*

Volviendo a la frase de Dostoyevski, "La belleza salvará al mundo". La belleza, como sabéis, es un trascendental del ser, junto al bien y a la verdad. Porque, como dice Santo Tomás, toda la realidad es una, es verdadera, es auténtica. Pero a mí me gusta relacionar la belleza con el placer. La emoción estética, la belleza, nos produce placer, nos hace una emoción. Entonces Dios, de alguna manera, ha creado la naturaleza. Quien ha creado la naturaleza, la ha hecho bella para darnos un placer. Cuando uno se enamora de una chica, se embellece, una chica se embellece para su novio y quiere provocarle un placer. El placer está en relación con el amor. Y es interesante, para mí como pintor, que he estudiado las leyes de la armonía (es curioso que tenemos muy poca formación estética), que todo en la naturaleza está relacionado y está en función de la belleza. No todo es belleza, en un cierto sentido, sino que las leyes de la armonía están en una relación de materia, forma... Es curioso, la ciencia que estudia las relaciones es la matemática, por eso en la armonía hay toda una serie de ecuaciones que son de tipo matemático. Ya en el arte Platón hablaba de la geometría de lo creado y de la matemática. En el arte, sea en la pintura, sea en la escultura, sea en la música, sea en la poesía, todo está en relación, relaciones que son armónicas.

Es muy importante porque las normas... ¿Me permites ponerte de pie? (a Consolación Isart, Decana de la Facultad de Humanidades). Dios establece... ¿Veis este pómulo de esta chica? Aquí hay como una colina, hay unos claro-oscuros, hay después una cosa muy dibujada que es el ojo, después hay una cosa tersa que es la frente, después hay un cambio de materia que es el pelo... Estas relaciones, que son matemáticas, si yo las desarticulo de este rostro y las pongo en un cuadro abstracto y hago un difuminado, después hago un dibujo a punta seca, este difuminado, este clarooscuro, van a valorar un dibujo que voy a hacer en punta seca, una grafía. Pensad en un cuadro de Kandinsky. Después hago una tersura con otro material como es la frente y detrás hago con otro material una cosa rugosa. Bien, este material rugoso estaba dorando otra tersura, esta tersura estaba dorando este dibujo del ojo, este dibujo del ojo estaba dorando este clarooscuro... Es toda una función de relaciones. Es como si las leyes armónicas de la

belleza dijeran que lo que existe, lo que relaciona profundamente la belleza es el amor, el amor de una materia con la otra.

Vamos a un paisaje, la tersura del cielo azul y una montaña rocosa; la dureza de la roca estaba dorada por... Debajo de la roca hay una materia, un bosque, todo igual, que esta materia es lo mismo que el pelo; después aparecen, lo mismo que el ojo, algunas casas muy dibujadas, después una llanura... ¿Entendéis, percibís?. Yo os presento un cuadro abstracto, y como tenemos mucha deformación para saber ver el arte preguntamos: "¿qué significa eso?" Pero no significa nada, sino que he intentado hacer una relación armónica de colores, estética y basta, sin ninguna significación. No todas las relaciones en arte son arte. No si hago una masa y después hago unos garabatos es arte, sino las relaciones matemáticas perfectas en una superficie.

Yo cuando era profesor, en un colegio, hacía una clase con los chicos. Daba a cada uno una superficie. ¿Conocéis el *pop-art*? Y les daba una serie de objetos, un lápiz, una pintura... Sabéis que el *pop-art* colocaba objetos así sobre las pinturas. Y les dije a los chicos: "colocad estos objetos de una forma estética". Es una cosa interesante que podía hacer con todos vosotros para que aprendierais a ver el arte y a conocer el arte. Entonces si hay un artista, el artista intuye estas ecuaciones que son difícilísimas y muy complicadas. Las intuye y las aplica. Luego ¿existe una relación matemática entre los objetos y la belleza y la disposición? Sí, existe un *plus*, un máximo, existe. No sé si me explico, he hablado con pinceladas y a ver si lo entendéis.

Esta relación matemática que existe entre la armonía, existe también en el tiempo, existe en la música. Es muy importante la música porque nos enseña la belleza en el tiempo. Cada nota valora a la siguiente en el tiempo, en la pintura cada materia valora, cada tersura, cada material, cada diseño, valora al otro. Por ejemplo, la cuarta de Beethooven, comienza con una disonancia, conocéis la cuarta de Beethoveen. Esto es estupendo. En el tiempo, valorar el tiempo, digamos así que hay... No digamos la poesía, la palabra, la escultura. Por ejemplo Henry Moore, escultor inglés ¿Habéis oído hablar de él? Muy importante... Tenéis que conocer un poco de cultura. Henry Moore ha estudiado los huesos humanos, ha visto que los huesos del hombre... La cavidad del fémur es perfecta. Esa cavidad es perfecta para una función de articulación y al mismo tiempo es estética, al máximo. Hacer una curva estética, bella, es difícilísimo. La curva del cuello de un foca es maravillosa. Como están relacionados los animales, no cualquier curva es estética. Moore coge esas cavidades, las estudia y hace una escultura de curvas, porque a una curva de un cierto tipo le corresponde otra protuberancia de otro tipo para que sea estética, porque todo está en relación.

Digamos así que en la estética hay un profundo secreto, que es el amor. Decía de la pintura, la tersura del cielo estaba dorando la dureza de las rocas, la dureza de la roca estaba dorando la belleza del bosque, el bosque estaba dorando la belleza de las casas del pueblo, estas relaciones son muy importantes. Podía dar una conferencia sobre esto, pero necesitaría diapositivas.

También los colores, un color canta al otro, los complementarios: el rojo es el complementario del verde, el violeta es el complementario del amarillo... Por ejemplo, Van Gogh en "Los Girasoles" utiliza todas las sombras violetas. Hay un canto, algo sagrado, siempre que hayamos superado los preconceptos que teníamos antes de que la pintura quiere copiar la naturaleza. Al contrario, como decía Oscar Wilde, es la naturaleza la que imita al arte. ¿Cómo que la naturaleza imita al arte? Sí, porque el artista te enseña a ver la naturaleza, y cada mañana cuando en una casa veas unos girasoles en un florero, vas a decir "me recuerdan los girasoles de Van Gogh". Ves, la naturaleza copia el arte, el arte te ha enseñado a mirar la naturaleza. Así, ves un paisaje maravilloso y dices: "fíjate en ese paisaje, me recuerda un paisaje de Torner"; o ves una tormenta y así son algunos paisajes de Rembrant.

"La belleza que salva al mundo" y el arte están en relación, porque podemos ver que es como un lenguaje de amor entre materias y colores, cada color canta al otro. Yo cojo, por ejemplo, un óxido rojo en pintura, que es un color marrón, y fijaros si es importante que se dé la belleza en la naturaleza que si yo le pongo al lado un amarillo, como el complementario del amarillo es el violeta, este mismo color se cambia en violeta, sin que yo haga nada. Yo te pongo aquí un amarillo y tú dices eso un carmín tirando a violeta. Cojo este mismo color y le pongo un verde al lado y dices: eso es un marrón. En los mismos colores es como si hubiera en la naturaleza un lenguaje que quisiera que todo fuera bello. ¿Por qué tiene que ser bello? Porque la belleza nos produce una emoción estética.

También la ciencia. Cuando Arquímedes gritó "eureka", recibió una emoción estética. La emoción estética, el placer, hay una emoción que es estética, que nos emociona, que nos produce placer, un gran placer. No solamente Dios muestra que nos ama haciendo todo lo que nos rodea bello para darnos placer; la gente, aunque sea hoy atea, va a la naturaleza. Yo he estado en las cataratas de Iguazú y es precioso. Además, me perdí una vez en la montaña, iba a rezar a Gredos, y me perdí en la montaña. Hay en la naturaleza algo amable, no te aterroriza aunque te pierdas en el desierto. La belleza: hay un eco en la naturaleza de que alguien te ama. ¿Cómo es posible que seamos ateos? ¿Quién nos está "cambiando el agua"?

3.- La "belleza" de la nueva evangelización

Esto es muy importante. ¿Qué significa "cambiar el agua"? Que hay un ambiente de ateísmo. ¿Debemos cambiar el agua nosotros? ¿Vamos a ocupar las Universidades, vamos a coger la televisión, vamos a coger los medios de comunicación? ¿Verdad que sí? Vamos a cambiar el agua y todos cristianos ¿Eso es lo que hay que hacer?. Pero nos han cambiado el agua, y sin darnos cuenta está todo el mundo haciendo lo de todos, todos hacemos *footing*, todos vamos a los gimnasios, todos estamos preocupados por nuestro cuerpo...

Reflexionemos un momento. Dice McLuhan que "el medio es el mensaje". ¿Conocéis a McLuhan? Por eso nosotros en el Camino usamos poco los medios, porque confiamos en el "medio". Sí, Hitler cogió la radio, la prensa, la televisión y engañó al pueblo- El pueblo

alemán estaba convencido de que Hitler era un santo, todos, bombardeando. Pero es curioso, si *"el medio es el mensaje"*, Jesucristo ha hecho sólo un mensaje: ha querido salvar el mundo a través de *"la necesidad de la predicación"* y ha enviado a sus apóstoles de dos en dos, sin bolsa, sin alforja y sin nada. Sin nada, es tan terrible esto. Iban sin nada, descalzos, como los últimos de la tierra. Con este "medio" salvará el mundo. Tan importante es esto que dice San Mateo, *"porque tuve hambre y me distéis de comer, estaba sediento y me distéis de beber, estaba desnudo y me vestisteis"*. Esto que se ha aplicado después con la cristiandad a los pobres y a lo social, no es esa la razón. Y no lo digo yo, lo dicen grandes teólogos. Si hacemos un análisis serio de este texto dice: *"cuando lo habéis hecho con uno de mis hermanos más pequeños"*. Aquí se refiere a los apóstoles que va a enviar sin bolsa, sin alforja y sin bastón. En definitiva, San Mateo quiere decir que al final de los tiempos las naciones serán juzgadas si han aceptado o rechazado la Iglesia, presente en los más pobres. El "medio" que va a elegir para salvar el mundo será estos "pequeños". ¿Dónde están hoy esos "pequeños"? Si queremos verdaderamente evangelizar Europa, ¿dónde están? ¿O tenemos que volver a coger la cultura y "cambiar el agua"? Perdonad, no pensaba aquí escandalizar a nadie, estoy en una Universidad, pero la culpa es vuestra porque me habéis invitado. Con esto no quiero decir -yo no soy exagerado- que no tenemos que ser cristianos y no tenemos que usar la televisión. Me sabéis entender ¿verdad? Me sabéis comprender. Pero es una cosa muy importante, porque nos podemos desviar de dónde está el *quid* real de la nueva evangelización de Europa.

Volviendo a la belleza, volviendo a la frase de Dostoyevski *"la belleza salvará el mundo"*, que ha sido comentada por el Papa. Juan Pablo II cuando ha hablado de los artistas ha dicho una frase profundísima: *"la belleza es necesaria porque los pueblos, los hombres, sin la belleza llegan a la desesperanza"*. El Papa ha relacionado la belleza con la esperanza, con el amor. O sea, que los hombres sin belleza, llegan a la desesperanza, al suicidio. Esto es importante, porque nosotros, precisamente ahora, el Camino Neocatecumenal está haciendo una nueva evangelización en toda Europa, sobre todo en los países poscomunistas. Yo vengo ahora de Kiev. Hemos tenido una relación, ante el Consejo para los Laicos, de las naciones que salen del comunismo. Se ha hecho un testimonio de todos los mártires, ha sido importantísimo. Nosotros estamos llevando familias en misión, implantando la Iglesia en todos estos países. Los Estados de estos países se están dando cuenta, después del comunismo, que hay una relación con la belleza. Han hecho grandes edificaciones de tipo socialista, donde los barrios están llenos de casas idénticas, como cajas de cerillas, sin ninguna belleza. Han descubierto rápidamente que hay una relación entre esto y la cantidad de suicidios. Por eso les interesa que hagamos cosas bellas en la ciudad. Nos han ofrecido la posibilidad de hacer iglesias, a nosotros y al Islam. Curiosamente, el Islam tiene una estética, y sabe hacer una mezquita todo dorada. Sin embargo, la Iglesia hoy no tiene ninguna estética.

Hace dos años hicimos un encuentro en Nueva York de obispos sobre este tema: *"¿Con qué estética piensa la Iglesia Católica evangelizar el tercer milenio?"* Se apuntaron 250 obispos durante cinco días, sobre este tema: la estética. Los párrocos quieren hacer una iglesia y llaman a un amigo suyo arquitecto, y uno le hace un monito, otro le hace un garaje, otro le hace una cosa con un buñuelo así para arriba, otro le hace otra cosa.

Estamos dando una batalla al Islam, en cierto sentido. La Iglesia debe replantearse la estética, la belleza. Por eso nosotros estamos con un grupo de arquitectos y artistas trabajando en este punto. Acabamos de hacer una Iglesia ahora en Madrid (Santa Catalina Labouré) ¿Verdad? Una parroquia, con un *Catecumenium*, con un nuevo tipo de estética, todo de cristal azul y piedra blanca, con todo dorado, un nuevo tipo de asamblea, porque esto es muy importante. La estética, la belleza, es un reflejo del espíritu, profundo.

4.- La "belleza" del pueblo de Israel

Volviendo a "la belleza que salva al mundo". Ya los hebreos.. dice el Talmud que Dios juzgará a los hombres en el mundo futuro, en la otra vida, de aquellas cosas que Dios ha hecho para que el hombre goce en esta vida y no ha gozado de ellas, tendrá que dar cuentas. Porque no solamente está en relación la belleza con el placer (lo que demuestra que el que ha creado este universo nos ama) sino que también ha puesto el placer en otras cosas, como en el comer, también en el amor: hacer el acto sexual nos da placer. Alguien que nos creó nos ama, profundamente, porque quien te ama... Si tu tienes un huésped en tu casa al que quieres muchísimo, te encanta poner la casa bella, darle placer, darle bien de comer: está en relación el placer y el amor. Por el contrario, el que te odia te hace sufrir.

Bien, sigo hablando por pinceladas. Nosotros, atacamos a los protestantes que conocen la Escritura pero sin la tradición. Pero cuando nos acercamos al Antiguo Testamento, somos más protestantes que los propios protestantes, porque usamos el Antiguo Testamento sin conocer la tradición. Es muy importante la tradición oral. Pero hay una cosa fundamental. Mirad, en la Escritura, cuando habla el Génesis, dice que Dios creó a Adán y Eva. Dios designa a Adán la misión de dar nombre a todas las cosas creadas en el jardín del paraíso y no encontró una ayuda semejante a él. Entonces Dios le hizo entrar en un profundo sueño y con una costilla fabricó, construyó una mujer. Los hebreos dicen que esta palabra -"fabricar"- significa lo mismo que hacer arte, que un artista, lo mismo que construir una escultura, lo mismo que hacer en peluquería las trenzas de una mujer bella. La creó bellísima, tanto es así que cuando la vio Adán quedó sorprendidísimo de la belleza de Eva. Es proverbial en toda la tradición de los hebreos la belleza de Eva: "He aquí carne de mi carne, huesos de mis huesos...".

Bien, cuando Israel habla del éxodo, sabéis que Dios envía a Moisés que salvará al pueblo de Egipto y lo llevará al Monte Sinaí. Ya la tradición oral rabínica dice que el encuentro en el Monte Sinaí con la Alianza... Sabéis que Dios aparece en el Monte diciendo: "Escucha Israel: yo soy el único Dios, y amarás a Dios con todo tu corazón, con toda tu mente y con todas tus fuerzas". Así, comparan la primera creación (el Jardín, Adán y Eva) con la Alianza en el Monte Sinaí, como si el encuentro, la alianza en el Monte Sinaí cuando Israel recibe la Torá fuese una nueva creación. La primera expresión de Dios aparece como amor, como un esposo. Después Oseas lo desarrollará: el esposo, la esposa. Entonces Israel, dice Moisés, es como un parainfo que lleva (lo mismo que Dios "fabricó" a Eva y la llevó a Adán) ante el esposo a su esposa, Israel. Y comparan

los rabinos el Monte Sinaí con el árbol de la ciencia del Bien y del Mal, un árbol que da un fruto: la Torá. Todo esto es la tradición más antigua.

Pero aquí hay un punto muy importante que es la belleza. Hablaban los rabinos de que en la primera creación Eva era bellísima y ahora, cuando Moisés lleva a su pueblo hasta el monte Sinaí, ¿qué sucede? Que Israel no es bello, porque viene de la idolatría y el pueblo está lleno de ciegos, porque los ídolos nos ciegan. Cuando un hombre se hace una idolatría y se hace un ídolo (una ideología) y le pide a ese ídolo o a esa imagen la felicidad, a ese ídolo que es una falsedad, que es una mentira, que es un demonio, éste le hace ciego a la voluntad de Dios. De manera que el hombre no ve el amor de Dios porque le está pidiendo el amor a ese ídolo. Así los ídolos nos transforman en ciegos, en sordos, no escuchamos, no sabemos escuchar a Dios. El plan que Dios nos quiere hacer en la historia no nos interesa. Por ejemplo, un hombre está a punto de matarse, o se está condenando, o está lleno de soberbia y Dios permite un cáncer que le va a salvar, le va a llevar a una reflexión profunda sobre lo que está haciendo. Pero este hombre, como tiene el ídolo de la salud, por ejemplo, no acepta, no soporta, no escucha, está ciego, no soporta esta enfermedad. Esto es lo que tiene la idolatría, los ídolos. Dicen los rabinos que cuando vino Israel de Egipto eran idólatras, habían estado bajo los ídolos. Este pueblo estaba lleno de ciegos, de paralíticos, de cojos, de sordos, y Dios hizo un milagro a quien va a ser su esposa. Habló, y todos escucharon, ya no hay sordos. Todos vieron la palabra con las llamas de fuego que bajaban sobre ellos: ya no hay ciegos, ya no hay sordos, todos se hicieron uno.

5.- La "belleza" de la Iglesia, la nueva Jerusalén

De forma que, como sabéis, después de los profetas y después del Exilio, ya los profetas hablan de que el Mesías que vendrá hará los milagros del Éxodo centuplicados. Por eso el Mesías que vendrá, ¿qué hará el Mesías?. Pues lo sabéis. San Juan Bautista, después de que ha dicho "*cordero de Dios que quitas el pecado del mundo*", al pobrecillo lo meten en la cárcel y está en una crisis negra. Manda a sus discípulos a preguntarle a Jesucristo: pero ¿eres tú?. Ahora duda de que sea este el Mesías. Porque todas las crisis son muy importantes en nuestra vida ¿verdad? Así, le preguntan a Jesucristo: "*¿eres tú el que tiene que venir o tenemos que esperar a otro?*". Y les dice Jesucristo: "*decidle a Juan: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen*". Esto es muy importante, porque cuando aparece Jesucristo los ciegos ven. ¿Qué es lo que ven los ciegos? ¿Qué es lo que ve un cristiano? El amor de Dios en su historia. ¿Qué es lo que escuchan? La Palabra de Dios, que no solamente es la que escuchamos en la Iglesia, sino que es la Palabra que ilumina la historia, porque nosotros realizamos el ser cristianos en la historia.

Hemos superado la religiosidad natural, los religiosos naturales tienen el lugar sagrado que es el templo y el mundo que es profano. Entonces existe una división entre vida y liturgia, entre religión y vida. No así nosotros "*porque ya llegan los verdaderos adoradores que mi Padre busca, los que adoran a Dios en espíritu y en verdad*". ¿Qué es adorar a Dios "en espíritu y en verdad"? Lo dice el mismo encuentro con la samaritana: "*ya no se adorará más a Dios en el templo de Jerusalén ni el Monte Galicín*". Todos los pueblos están

buscando un *axis mundi*: aquel lugar donde Dios realmente, si tú vas de peregrinación a ese sitio, Dios te escucha y todo lo que le pidas te lo da. Es el lugar donde suben y bajan los ángeles, esto significa que el hombre pide a Dios una cosa y un ángel lleva hasta arriba la petición y luego desciende con la respuesta.

Por eso ya Jacob, en la escala de Jacob, veía que aquel lugar era el lugar santo por excelencia porque subían y bajaban los ángeles. Jesucristo dirá que es Él ese lugar, porque toda la Escritura tiene una unidad perfecta, toda. Espero que Dios os dé esta unidad a los cristianos que nos hace conocer profundamente la Escritura y la unidad que existe en ella. Jesucristo le dice: *“mujer, llega la hora en que llegan los verdaderos adoradores que mi Padre busca, los que adoran a Dios en espíritu y en verdad”*, porque Dios es espíritu. A Dios se le adora en espíritu, la respuesta a esto la da después el mismo texto. Porque le dicen a Cristo, *“Maestro come, come”*, y dirá Cristo: *“yo tengo un alimento que vosotros no conocéis, mi alimento es hacer la voluntad de aquel que me ha enviado”*, de hacer la voluntad de Dios. Se preguntan los padres de la Iglesia cuál es la ciencia de los Santos. ¿Cuál es la ciencia de los Santos? La humildad, no. La obediencia, la santidad, la caridad, no. Es hacer la voluntad de Dios. Y ¿cómo te marca Dios su voluntad? En la historia, con los acontecimientos. Y ¿cuál es esta voluntad de Dios? Pues dice Cristo: *“mirad los campos, ya están preparados para la siega, yo os mando a segar lo que vosotros no habéis trabajado, otros han trabajado y vosotros os aprovecháis de su trabajo, porque en vosotros se cumple aquel refrán que se decía en los pueblos, qué duro es sembrar en el frío y luego resulta que otro, que no ha trabajado y que no se ha levantado a las cuatro de la mañana y que no ha pasado el frío, llega tranquilamente sin haber trabajado y recoge el fruto, qué duro es esto”*. ¿Quiénes han sembrado? Cristo ha sembrado con su sangre, ha preparado a los pueblos a recibir la salvación. Todos los hombres, todos, están preparados y por eso no hay que tener miedo. Europa espera de nosotros una nueva evangelización, de los cristianos. El problema es ¿dónde están los cristianos? Ese es el punto.

Entonces hay una belleza. Ya en Israel se espera el Mesías que venga a producir esta belleza. ¿Cuál es esta belleza? Los ciegos ven... los cristianos. Entonces ¿qué es la Iglesia? El cuerpo de Cristo resucitado donde los cristianos escuchan, ven a Dios en su historia, escuchan su Palabra que ilumina su historia, caminan a salvar el mundo. Eran muertos y han sido resucitados a la vida. Entonces, tiene que aparecer la comunidad cristiana. Esto es lo que intenta el Camino: hacer comunidades cristianas donde se exprese la belleza de Cristo, que es Cristo quien salva al mundo. ¿Por qué? Porque estos cristianos van a mostrar al mundo que Dios es amor, haciendo que su voluntad transforme al mundo, porque todo lo que nos rodea de la belleza de Dios es amor para nosotros. Mirad, en el monte Sinaí Dios dice: *“Amarás a Dios con todo tu corazón”*. En el Cantar de los Cantares: *“Qué bella eres, amada mía, amiga mía qué bella eres. Eres bellísima como Jerusalén Qué bellos son tus pies en las sandalias, hija de príncipe. Las curvas de tus caderas obras de mano de un artista..”*. Fíjate ya lo que dice la Escritura, lo mismo que decía yo de esta chica. Dios ha hecho a una mujer como una obra de arte; la curva, solamente un artista sabe hacer una curva perfecta, bella.

Hay como una progresión. El hombre ha sido creado para ser amado como una esposa. Dios la embellece. Y aquí voy a decir otra pincelada. Hoy se habla de mundo global, de globalización, de aldea global, que ha acuñado también McLuhan, que hay una única

cultura. Hay una cosa en el Apocalipsis que es muy importante y os la leo. Espero sugerir algunas cosas, daros llaves en este encuentro. Dice el Apocalipsis: *“entonces vino uno de los siete ángeles que llevaban las siete copas y me habló. Ven, te voy a mostrar el juicio de la célebre ramera que se sienta sobre grandes aguas. Con ella fornicaron los reyes de la tierra y los habitantes de la tierra se embriagaron con el vino de sus prostituciones. Me trasladó el espíritu al desierto y vi a una mujer sentada sobre una bestia de color escarlata, cubierta de títulos blasfemos. La bestia tenía siete cabezas y diez cuernos. La mujer estaba vestida de púrpura y escarlata. Resplandecía de oro y piedras preciosas y perlas. Llevaba en su mano una copa de oro llena de abominaciones y también de las impurezas de su prostitución y en su frente un nombre escrito, un misterio, la gran Babilonia, la madre de todas las rameras y de todas las abominaciones de la tierra”*. Más adelante le pide que le explique qué son esas visiones y le dice: *“las aguas que has visto donde está sentada la ramera son pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas; y la mujer que has visto es la gran ciudad, la que tiene la soberanía sobre los reyes de la tierra”*. O sea, llama la gran ciudad y la llama en otro sitio Babilonia, Egipto, Roma, New York. New York, hoy el espíritu de la gran ciudad, la gran ciudad que domina las naciones de la tierra, el mundo, la gran ciudad. El Islam se siente amenazado de esta potencia de la gran ciudad y derriba las torres de Nueva York. Yo he tenido un encuentro en Nueva York, con los obispos, sobre este tema. Pero frente a la gran ciudad que está dominando todas las naciones y que dice en el Apocalipsis *“salid de ella pueblo mío, no os hagáis cómplices de sus abominaciones que están llegando hasta el cielo”*. Cuántos abortos en el mundo, 300 millones en China. Abortos, eutanasia en Holanda, bueno, en todas partes, cuántas abominaciones. A veces se está tocando el árbol de la vida con la clonación, con la genética. ¿Qué está pasando? La gran ciudad, que nos han “cambiado el agua”. Hay una monocultura.

Me acuerdo que he hecho un viaje por Asia, para visitar las comunidades. El Camino Neocatecumenal está extendido por todo el mundo. Nos han pedido que visitemos las comunidades de Corea, de Japón, de Tailandia. Y la primera vez me quedé impresionado de ver que, en el fondo, uno estaba en Tokio, después estaba en Seúl, después estaba en Cotaquinabalo... y la misma arquitectura, un único arquitecto. Todas las ciudades, todo era igual. Las chicas todas vestían lo mismo, con *blue jean*, las mismas películas, en todas partes... ¿Qué pasa? ¿Han renunciado a sus culturas? ¿Hay una sola cultura aquí? Todo es igual. Es impresionante. Haz un viaje de ciudad en ciudad por toda Asia y te quedas sobrecogido. ¿Qué está pasando? Hay que saber reflexionar.

Frente a esta gran ciudad, en el Apocalipsis se habla de otra gran ciudad, la Jerusalén celeste, que desciende del cielo ataviada como una esposa, esplendorosa de belleza, como una piedra refulgente. Esta Jerusalén celeste..., *“eres bellísima como Jerusalén”*, dice el Cantar de los cantares. ¿En qué consiste esta belleza? ¿Y qué es la Iglesia? Es Cristo, Cristo... yo soy Cristo. Dice San Pablo *“no soy yo quien vive, es Cristo quien vive en mí”*. Los cristianos han recibido la naturaleza de Cristo. Cristo habita en nosotros. Dice San Pablo: *“caritas christi urget nos”* ... *“El amor de Cristo nos urge, nos empuja, al pensar que si uno murió por todos, todos han muerto...”* Dice: *“murió por todos”*. ¿Para qué murió Cristo por todos? *“Para que los que viven, no vivan más para sí mismos...”* O sea, fijaros en la antropología de San Pablo.

6.- La "belleza" del amor de Cristo

Para San Pablo los hombres están como condenados a vivir todo para sí mismos. Y esto de vivirlo todo "para sí", según San Pablo es una condena. Digamos que el hombre que se separa de Dios se hace el dios de sí mismo y el pecado de haberse separado de Dios le lleva a vivir la realidad desde una cosmogonía en que su yo, él, es dios. Entonces, todo lo vive, la realidad la vive en función de satisfacer este yo, de lo que él piensa que es el bien, que es la verdad, desde sí mismo. Está como condenado a sí mismo. ¿Y qué le sucede al hombre? ¿Por qué San Pablo considera esto una condena, que el hombre está condenado a ofrecerse todo a sí mismo, a vivirlo todo en función de sí mismo? Un chico joven de quince años, de dieciséis, que ha dejado la Iglesia, vive la realidad ¿Cómo? Pues, todo es él, juzgando a su padre que lo considera un fascista, su madre... que si sus amigos son... Todo lo vive desde su yo. Y va a la Universidad y vive todo en función de su yo: ese profesor me gusta, ese profesor no me gusta... eso me interesa, eso no... En fin, todo lo vive en función de una cosmogonía en la que él es centro de todo.

Pero esto de que habiéndose separado de Dios él es dios de sí mismo, esto... Sabéis que el pecado original ha provocado una cosa profundísima, algo que Kierkegaard llama "la muerte del ser, la muerte óptica". El hombre, habiéndose separado de Dios, habiendo obedecido al demonio que te dice que Dios no existe porque te castra, porque te impide hacer esto y esto otro... *"Es cierto que morirás"*. Le dice el demonio a Eva: *"es que Dios sabe muy bien que el día que comas serás como Dios, conocerás el bien y el mal"* y Dios es celoso, no quiere que te realices. Entonces, Eva se dice "es verdad, si yo como de esto, pruebo, tengo una experiencia y ya no necesito que me enseñen los curas, que me enseñe nadie... Yo mismo tengo experiencia del bien del mal, yo mismo puedo hacerme una cosmogonía, yo decido, soy libre, soy dios". "Romper las tablas", decía Nietzsche. Todos lo hemos hecho, hemos roto las tablas, yo lo hice. Nos hemos afirmado... Pero, atención, después nosotros sabemos que existe una cosa muy profunda. El hombre, habiéndose separado de Dios, experimenta la muerte de su propio ser porque la palabra "persona", nuestro ser persona, viene del griego, la raíz de persona es la misma raíz que la de personaje de una obra teatral. O sea que en el teatro, verdad, tú vas a hacer de príncipe, tú vas a ser la reina... Tienes un rol, una misión, un sitio, un lugar. Bien, y si el demonio te dice que no hay obra teatral, no hay rol, ¿quién soy yo, qué tengo que hacer en la vida? Pierdo la dimensión, mi ser persona no tiene referencia ninguna. Ahora quiero ser... quiero ser para mi novia, ser para mis padres, quiero ser... ser como artista, ser como literato, ser como poeta, quiero ser... Pero el ser persona está siempre en relación con el amor y a alguien. Y cuando ese joven descubre que en el fondo sus padres le tienen sin cuidado, porque su madre se ha divorciado tres veces, su padre cada vez que lo ve es para que le dé cien euros... que no es para nadie... pues se pega un tiro. Cada sesenta segundos se está matando un hombre en el mundo. La cantidad de jóvenes que se suicidan...

Un chico, verdad... me acuerdo que contaba una experiencia en Suecia.... Venían de los Juegos Olímpicos de Helsinki... había una chica monísima, sueca, que estaba sentada en la barandilla del barco, así de espaldas. Y estaban estos dos españoles hablando y de pronto, esta chica, a un cierto momento, se suelta y se la lleva el mar... Se

quedaron impresionadísimos... estaban comentando lo guapa que era. Van corriendo al capitán y le dicen que pare el barco, que la chica se ha caído al mar... ¿Cómo? ¿Parar el barco? Uy... Si tenemos que parar el barco por cada joven que se suicida, pues no llegamos nunca a Estocolmo. El agua está a menos de cinco grados, así que en cinco minutos se muere y ya está... Se matan. El ser del hombre, el ser más profundo del hombre, está muerto. Entonces el hombre quiere ser, ser... Pero aquí está el problema. Por más que quiera ser artista, triunfar, y ser para los demás y ser para su mujer y ser para sus padres, hay algo que no puede hacer y es salir de sí mismo, darse... Darse, amar, amar... ¿Por qué no puede amar? Y ahí está el punto, el "Kerigma". No puede amar porque ha experimentado la muerte.

Amar al otro significa matar mi yo, crucificar mi yo para que aparezca un tú. Yo se escribe con la "y" griega, y la "t" de tú es una cruz. Matar mi yo, crucificar mi yo. ¿Cómo voy a crucificar mi yo por este hombre si yo tengo miedo a la muerte? ¿Cómo puedo matar mi yo si yo no he vencido a la muerte?. Entonces, nuestra relación tiene siempre un punto de confluencia: la muerte. Cuando aparece "la muerte", no puedo pasar. Entonces, me tengo que separar, se casan y se separan. Pero si se separan no es porque sean malos, sino es porque no pueden más, porque la muerte que tienen dentro, la muerte del ser, lo que llamaba Kierkegaard "muerte óntica", les hace ver cuando aparece el sufrimiento, el conflicto en el matrimonio, les hace ver que es como un reflejo, como un espejo de la muerte más profunda. Y esto no lo pueden soportar. La muerte del ser más profundo del hombre hace así que el sufrimiento no tenga sentido. El sufrimiento humano no tiene sentido porque no tiene sentido el hombre. Y no tiene sentido el hombre porque no ha resuelto el problema existencial de la muerte. Por eso, en las ciudades modernas a los ancianos hay que matarlos, llevan los hospitales lejos. Hay un terror total a sufrir. Porque hay una enfermedad del hombre profunda que está en el ser más profundo del hombre.

Por eso dice en la Epístola a los Hebreos: *"Hermanos, Cristo participó de la carne y de la sangre..."* ¿Para qué? Hay una síntesis, que habla San Cirilo de Alejandría y los Padres de la Iglesia, profundísima... Los que están en el Camino lo saben muy bien, pero otros, quizás es la primera vez que la oís. Y aquí hay una síntesis. Hay que conocer a los Padres de la Iglesia. Nosotros, como tenemos que abrir un Catecumenado en la Iglesia, hemos tenido que ser técnicos, estudiar la iniciación cristiana, en los Padres, en la Iglesia primitiva, profundamente. Mirad lo que dice la Epístola a los Hebreos. Dice en el capítulo segundo, en el versículo catorce, dice: *"así como los hijos participan de la sangre y de la carne, así también participó Él, Cristo, de las mismas para aniquilar mediante la muerte al señor de la muerte, es decir, al diablo. Y liberar a cuantos por el temor que tienen a la muerte, estaban sometidos de por vida a esclavitud"*. Según este texto los hombres están sometidos a la esclavitud del demonio por el terror que le tienen a sufrir, a morir. Aunque no lo hayan conceptualizado. El terror que tienen dentro, la muerte que tienen dentro, el no-ser más profundo, hace que no tengan respuesta al sufrimiento, al cáncer, a un conflicto con la mujer, a un problema con un hijo, cuando a uno le han echado del trabajo... Cuando aparece el sufrimiento, por el temor que le tienen los hombres a la muerte, están sometidos al demonio, obedecen al demonio. ¿Cómo...? Pues, divorciándose, echándose un amante, bebiendo, tomando drogas, escapando del sufrimiento.

Entonces, ¿qué hace Jesucristo, cómo libera al hombre...? Entonces, habría que curar al hombre dentro, habría que quitarle la muerte óptica. ¿Cómo hace Cristo para quitarle el terror a la muerte? "Cristo ha resucitado", grita la Iglesia rusa, "Cristo ha resucitado". "Verdaderamente ha resucitado", grita todo el pueblo... Entonces, Cristo vence a la muerte, quita al demonio el poder que tiene sobre la muerte. Estoy hablando de cosas existenciales, reales. No son moralismos ni son cosas piadosas. Bueno, yo digo: "Cristo ha resucitado"... "Aleluya", grita la Iglesia. Y a mí que me importa que Cristo haya resucitado. No es inmanente esto... No, no, no absolutamente... La teología que ha intentado quitar el pecado original y hacer una inmanencia del cristianismo es falsa y herética. Es muy profundo. ¿Cómo me llega a mí esta victoria de Cristo sobre la muerte? Él ha muerto por mí, ha resucitado de la muerte por mí, ha subido al cielo e intercede por mí delante del Padre. ¿Por qué intercede por mí? ¿Para qué intercede por mí? Para que yo pueda recibir desde el cielo un nuevo espíritu. He aquí la fe, la fe... La fe salva al mundo.

¿Y cómo llega este espíritu a mí? A través de la necesidad de la predicación. Por eso he dejado yo la pintura. Ay de mí si no evangelizase, porque Dios ha querido salvar al mundo, no cambiando las estructuras, sino a través de la necesidad de la predicación. Dice la Epístola a los Corintios: *"los griegos buscan sabiduría, los judíos, señales, pero nosotros anunciamos a Cristo y a Cristo crucificado"*. Mirad, Cristo... esta es la imagen de la libertad, esto es la imagen de la libertad (mostrando el crucifijo que porta en la mano). Cristo crucificado. Porque si seguís el argumento que estaba diciendo, los hombres sufren... sufren por una sola razón, porque no pueden amar así. Porque decimos nosotros que el pecado original no ha destruido la naturaleza, no somos protestantes. Dice San Pablo que el hombre conoce realmente el bien, sabemos todos que amar es la verdad. Dice San Pablo en la Epístola a los Romanos, en el capítulo siete, *"me encuentro con el mal que no quisiera hacer"*. Si no soy yo, ¿quién lo hace?. El pecado que habita en mí, el haberme separado de Dios y haberme hecho dios de mí mismo. Este pecado que habita en mí, en mi carne. *"¿Y quién me libraré de este cuerpo de muerte? Gracias sean dadas a Jesucristo que nos ha liberado..."*. Entonces, Jesucristo nos envía desde el cielo... Como he dicho antes, el espíritu de Cristo da testimonio. ¿Y cómo puedo yo recibir este espíritu? ¿Cómo lo puedo recibir? Mediante la necesidad de la predicación.

Yo estoy ahora predicando, ¿verdad? Ahora mismo estoy predicando el "Kerigma"... Este señor aquí con gafas... este hermano... y este cura... a lo mejor necesita una palabra... porque es un pecador bastante gordo... Bueno, dice otra cosa la Epístola a los Hebreos profundísima: *"Cristo es la imagen, impronta de la sustancia divina"*. Aquí hay una palabra filosófica "sustancia", difícil de comprender. A Dios nadie lo ha visto. Sustancia, sustancia divina... *"Cristo es imagen, impronta de la sustancia divina"*... Impronta, ¿qué es la impronta? Es como una cosa de cera y con un sello de un anillo, hacemos... dejamos una impronta en la cera. Cristo crucificado es la impronta de la sustancia divina. Mirad esta cruz. Si yo te digo que esta es la impronta de Dios, ¿tú que ves? Yo, nada, aquí veo un muñequito aquí de bronce... ¿Qué es esto? Impronta de la sustancia divina. Quiere decir que la sustancia... ¿qué es esto? Es una reproducción de un hecho... de que Cristo ha dado la vida por ti. Y ahora repito a este chico y a este cura... Cristo ha dado la vida por ti. No cuando tú eras bueno, sino cuando eras un

malvado, un pecador, cuando éramos enemigos de Dios... entonces es cuando ha dado la vida por ti. La gente cree que a ti Dios no te quiere porque eres un malvado... Si dejas el pecado, Dios te quiere, si no, no... Eso es falso. Completamente falso. Fíjate, exactamente al contrario. Cristo ha dado la vida por nosotros cuando éramos enemigos de Dios, pecadores. O sea, que la sustancia divina es que nos ama, con un amor total... Total cuando somos pecadores, malvados... de forma que nuestra maldad no nos puede separar de Dios nunca, nunca el pecado nos podrá separar de Dios. Porque dio su vida cuando éramos pecadores... De forma que esto es algo profundísimo... Entonces, la naturaleza de Dios es amarnos, nos creó para ser amados, para ser amados de Él.

Entonces, digamos así: que mientras yo estoy hablando ahora, la misma esencia divina es estar en este hombre... y no está, no está ahora mismo, por ejemplo. No está... ¿está en este? ¿está en esta chica? ¿Está...? ¿Está Dios? Si Dios descendió con su gloria, con su espíritu... Pero, ¿creéis que esto es tan fácil? ¿Qué descienda el espíritu Santo sobre este hombre (señalando a un asistente de la conferencia), y que lo habite la Santa Trinidad, como un templo? Demuéstralo si tienes la vida eterna dentro... Porque cuando fuimos bautizados se nos preguntó: "¿Qué pides a la Iglesia de Dios?". Y dijo el padrino: "la fe". "¿Y qué te da la fe? La vida eterna". Ah! Entonces Cristo, enviándonos el Espíritu Santo nos da vida eterna, vida que ha vencido la muerte, no muere nunca más. Tenemos vida eterna... No vida eterna esperando el futuro, no... Ahora, ahora... Dice San Juan *"que el que odia a un hermano es un asesino y ningún asesino tiene vida eterna dentro"*. Ahora... ¿este hermano tiene vida eterna? Que lo demuestre... Esto es el catecumenado de la Iglesia primitiva. Porque en la Iglesia tienen que estar los que tienen fe... y la fe es un don, la da Dios. No es cuestión moral, no estamos hablando de que tú eres bueno o malo... no, absolutamente. Si este hermano viene al catecumenado, por ejemplo, y resulta... sí... el viene a las catequesis y viene a nuestra comunidad, pero Dios no le ha dado la fe, no tiene dentro la naturaleza divina. ¿Y yo que culpa tengo? Dios no le encontró digno de darle la fe "porque la fe no es de todos", dice San Pablo. Esto no tiene nada que ver con la salvación eterna, ni con la condena eterna. Eso es una estupidez... eso es una estupidez. Lo importante realmente es que este hermano tenga la naturaleza divina. Porque si Dios le ha dado de su naturaleza, eso se muestra rápidamente ¿Y cómo? En las obras. ¿Qué obras? Obras de vida eterna. ¿Y cuáles son las obras de vida eterna? Ah...! Muy interesante. ¿Es rezar? Rezan más los hebreos que nosotros y los musulmanes... ¿Es ser honesto...? Un comunista puede ser honesto. ¿Qué son las obras de vida eterna? Sería interesante preguntarlo. Porque sobre eso nos vamos a enterar de lo que significa ser cristiano. Sobre eso vamos a entender qué significa salvar al mundo, significa cómo se evangeliza Europa, significa cómo se hace una Universidad cristiana, con cristianos, no etiquetemos las cosas... O sea, sobre esto... ¿Qué son las obras cristianas? *"Amaos como yo os he amado. En este amor conocerá el mundo que sois mis discípulos..."*. *"Padre, como tú estás en mí y yo en Ti, uno, seamos uno en ellos, sean uno en nosotros... para que el mundo crea"*.

Jesucristo ha hecho una cosa enorme, ha conducido la humanidad, la ha salvado de la muerte y la ha introducido en la Santa Trinidad... Digamos así, es como si ahora mismo, todas las bombillas de esta casa se funden porque hay unos plomos centrales y está todo a oscuras y alguien sube hasta los plomos, los cambia y se encienden todas las bombillas. Cristo hizo algo parecido. Introdujo la naturaleza del hombre en la Santa

Trinidad y esto, para que lo entendáis bien, mirad lo que dice San Pablo: “no solamente existe el jardín del Edén”, no solamente existe el Monte Sinaí como un jardín donde aparece un árbol, un esposo, una esposa, que es la asamblea de Israel. No, hay otro jardín, dice San Juan. Es el Gólgota... Hay un jardín, hay una tumba, hay un jardinero, jardinero que es Cristo. Y hay una mujer que está llorando, ahí hay una indicación profunda de San Juan, que es muy profundo San Juan en toda la tradición hebrea. Y este jardinero también da nombre a esta mujer. María Magdalena está llorando, era una antigua prostituta, una mujer pecadora pública... Y llora y dice: *“han robado el cuerpo. Si lo has cogido tú, dime dónde lo has puesto”*. *“Por qué lloras, María”*... Ella creía que era el hortelano, el jardinero... Entonces Jesús la nombra, da nombre a María.

Hay que anunciar la Buena Noticia. Cristo va a subir al Padre... “No me toques”. ¿Por qué dice “no me toques”? ¿Por qué? ¿Lo sabéis? No, porque si veis a Mateo, Mateo cuando el ángel le dice a las dos mujeres que vayan a Galilea que allí le verán, saliendo corriendo, Cristo mismo aparece y les dice que vayan a Galilea y le abrazan... Cristo Resucitado no les dice que no le abracen, le tocan, le abrazan y se deja tocar... ¿Por qué aquí dice “no me toques”? Porque va a decir San Juan una cosa muy importante. Quiero decir... vámonos a San Pablo y veréis lo que dice. San Pablo dice que *“el amor de Cristo nos apremia al pensar que si uno murió por todos, todos por tanto murieron y murió por todos para que ya no vivan para sí los que viven para sí mismos, sino que vivan para aquél que murió y resucitó por ellos”*. Esto es fantástico. Si te ha encontrado Cristo, ya no estás solo. Te ha encontrado Cristo. Ya no soy yo quien vive, Cristo conmigo, ha aparecido el amor. Porque todo el Cantar de los cantares San Juan de la Cruz también lo aplica al alma, el alma (que hoy la quieren deshacer al alma, no existe ya). Atención, eh, que en la traducción griega está el alma. Dice *“murió por todos para que ya no vivan para sí los que viven sino para aquél que murió y resucitó por ellos”*. Así que en adelante ya no conocemos a Cristo según la carne y si conocimos a Cristo según la carne, ya no lo conocemos así. ¿Por qué pongo en relación este texto con “no me toques” en la carne. Dice: *“por tanto el que está en Cristo es una nueva creación, pasó lo viejo, han aparecido cosas nuevas”*. ¿Qué cosas nuevas han aparecido? ¿Qué cosas han aparecido ahora? La gracia del Espíritu Santo en nosotros. Ahora conocemos a Cristo de una manera mucho más profunda que en la carne... “no me toques... exteriormente”... Ahora habitamos en la Santa Trinidad en Cristo. Cristo habita en nosotros en una unidad perfecta. Somos uno en Cristo. Y esto la muerte física no lo puede separar. Ya puedo morir en un accidente. Ni la vejez. Somos uno en Cristo, de una forma profundísima. Esto San Pablo lo tiene clarísimo. Si conocimos a Cristo en la carne... Pero, ¿el problema cuál es?

7.- *“En el umbral de una nueva era”*

Entonces, termino diciendo una cosa importantísima: nuevos tiempos. Mirad, yo tengo una frase de Juan XXIII que he puesto en la introducción de los Estatutos del Camino Neocatecumenal. Juan XXIII que fue un gran Papa... Los Papas tienen el grado profético, todos los bautizados somos profetas, somos reyes y somos sacerdotes. Bueno, el Papa lo tiene en grado más sumo... El Papa Juan XXIII en la Constitución Apostólica *Humanis Salutis* en 1961, que inauguraba el Concilio, anunciaba a toda la Iglesia el Concilio Vaticano II, dice así: *“la Iglesia hoy asiste a una crisis en acto de toda la sociedad.*

Mientras la humanidad se encuentra en el umbral de una era nueva", (nos encontramos en el umbral de una nueva era). Fijaros, en el año 61, es profético esto. Juan XXIII dice: *"mientras que la humanidad se encuentra al umbral de una nueva era, tareas de una gravedad inmensa esperan a la Iglesia, como en las épocas más trágicas de su historia. Se trata de poner en contacto con la energía viviente, vivificadora del Evangelio, la modernidad, el mundo moderno"*. Dice *"vamos a atravesar la época más trágica..."*. Por eso se ha preparado un Concilio. El Espíritu Santo sabía que iba a haber un cambio total, que iba a aparecer la secularización, y que la Iglesia va a reformarse. Por eso, llevar el Concilio a las parroquias es de vida o de muerte. De vida o de muerte... No está el Concilio en las parroquias. Seguimos diciendo misas, misas, misas... Hay que evangelizar a nuestros hermanos. Es de vida o de muerte.

Mirad, en Holanda nosotros hemos abierto un seminario en Ámsterdam y otro seminario en... Es muy importante lo que está pasando en Holanda porque Holanda es una nación católica... Una cosa es Escandinavia, Suecia, Noruega y otra cosa es Holanda, que eran católicos. Sabéis que los holandeses tienen un carácter especial porque es un país debajo del mar y está lleno de misioneros, lleno de piratas... Cogieron el Concilio a lo bestia y entonces se polarizó Holanda, se hizo un polo que entendieron el Concilio... pues nada, como que las parroquias hay que darlas a los laicos, las mujeres en las iglesias, que Roma ni hablar, se separaron de Roma... casi un cisma. Hoy mismo no se reconocen estas parroquias, no se distinguen bien una protestante, una católica, en todo este sector del norte de la Holanda. El sur, por ejemplo, se dieron cuenta de esta descomposición total, porque desapareció el "Kerigma", solamente lo social, se transforma la iglesia en una especie de asistencia social, que es un horror... Solamente el tercer mundo y los pobres... ¿Pero esto qué es? Como si el hombre no tuviera espíritu, como si estuviera muerto por dentro, no tiene nada, sólo hay que darle una casa, hay que darle un trabajo... Todo este horror en esta antropología mezquina, chata... Entonces, la parte del sur, ¿sabéis lo que hace? Niegan el Concilio. Entonces, continúan las misas de espalda al pueblo, todo en silencio, los curas con las sotanas... Bien, viene el obispo de Rutmon a hablar conmigo a pedirnos un seminario. Yo le dije que para abrir un seminario "Redemptoris Mater", que es un seminario diocesano misionero (nosotros no somos un movimiento, por lo tanto, no tenemos curas, ni seminarios...) hace falta primero abrir el Camino. ¿Y cómo se abre el Camino? Bueno, yo te envío un equipo y tú convocas a los párrocos. Vinieron cuarenta párrocos, con el obispo presente, y diez párrocos, después de explicar qué es el Camino, empezaron el Camino Neocatecumenal. El Vicario episcopal nos dijo: *"vosotros sois la última oportunidad de esta Iglesia, si fracasamos con ustedes tenemos que cerrar porque no viene nadie"*. ¡Ah! Atención... Ya no viene nadie. Los que creen que hay que volver a la Iglesia de antes del Concilio y todo eso... Hay que entender lo que dice Juan XXIII aquí: *"tareas de una gravedad inmensa"*. Nos encontramos en una época de masacres... Es la sociedad holandesa, tan fuerte... ¿Sabéis que han aprobado por ley la eutanasia a los 16 años? Esta madre tiene un hijo con 16 años con cáncer y lo puede matar. Está aprobado por la ley. Homosexualidad... llenos de homosexuales, todo lleno... Matrimonios de hecho... Es decir, hay una sociedad tan fuerte que no queda nadie.

Es una cuestión de vida o muerte llevar el Concilio a las parroquias. El Concilio ha hecho una nueva fraseología, ha hablado del cuerpo, de la Iglesia como un cuerpo. Hay

que hacer comunidades cristianas donde realmente se dé el cristiano adulto. Porque si aparece un cristiano, aparece la luz. Un cristiano es la luz. La belleza de un cristiano muestra con su vida el amor que tiene Dios a todos los hombres. Porque escucha, hace la voluntad de Dios, ¿entendéis? Por eso no se trata aquí de conquistar nada, se trata de que se dé verdaderamente el milagro, que aparezca la “nueva Jerusalén” en la Iglesia. Nosotros somos una realidad que el Concilio ha suscitado, una realidad que Dios ha suscitado para llevar adelante el Concilio. Ahora han venido ciento veinte párrocos de Estados Unidos a visitar todos los *Catecumenium* que estamos haciendo en las parroquias de España. Estamos renovando las parroquias, preparándolas a la nueva realidad, para dar una respuesta a la sociedad secularizada. El Presidente del Consejo Pontificio para los Laicos, el cardenal Stafford, ha dicho, que el Papa estaba al cien por cien detrás del Camino. Porque el Papa ha visitado en Roma todas las parroquias del Camino. En algunas hay veinte comunidades, todas llenas, llenas, con los niños, porque la comunidad recupera la familia, salva la familia. Entonces, hemos abierto cincuenta y tres seminarios, miles de vocaciones, ¿De dónde? De las familias... La comunidad cristiana salva la familia... salva la familia. Tenemos familias con diez hijos, con doce hijos, con catorce hijos, familias cristianas. ¿Cómo podemos nosotros dudar de dar un hijo a Dios si un ser humano vivirá para la eternidad? Un cristiano, un ser humano que vivirá eternamente... Yo tengo tres hijos y nada más... Que algunos curas creen que esta es la paternidad responsable: que yo decido tener dos niños... y niego a Dios un ser humano, un hijo de Dios que vivirá en la eternidad. Esto demuestra exactamente... (hombre... en las circunstancias en las que la Iglesia te dice que tienes que ser responsable...). No. Paternidad responsable significa exactamente lo contrario: darte, qué significa dar la vida a un ser humano...
Rezad por mí.

KIKO ARGÜELLO